

Costa Rica en números

Estamos tan acostumbrados a la afirmación de que Costa Rica sobresale por sus esfuerzos en el área de la educación que resulta fácil olvidar lo poco que gastamos. ¡De hecho, todo el presupuesto nacional de Costa Rica no supera el presupuesto de cualquier universidad grande de los Estados Unidos! Sin embargo, parece justo trabajar con porcentajes y no con números absolutos: es en lo relativo que quedamos bien parados en cuanto a educación y salud. ¿Pero dónde estamos en otros aspectos? Gracias a la actual disponibilidad de estadísticas mundiales de fácil uso en sistemas multimediales, bastan unos minutos para responder.

Por su población, Costa Rica ocupa el lugar número 122 en el mundo, mucho más cerca del último lugar (Estado Vaticano) que del primero (República Popular China). Si tomamos esto en cuenta, en el conjunto de las naciones nuestra ubicación también es extraordinariamente buena en el acceso de la población a los anticonceptivos, la disponibilidad de agua potable y electricidad en zonas rurales, la cantidad de habitaciones por casa y la expectativa de vida.

Pero este tipo de análisis por ubicación relativa trae sus sorpresas. Resulta que para la cantidad de gente que somos, los costarricenses no gastamos tantos fertilizantes ni contaminamos tanto la atmósfera con emisiones de CO₂ (lo cual habla a nuestro favor). En cambio, en cuanto al área relativa protegida parques nacionales y reservas similares estamos lejos de ser tan buenos como creíamos, aunque tal vez la estadística simple no tome en cuenta que nuestros parques reciben más protección real que muchos otros, existentes mayormente en el papel. Nuestra ubicación también es intermedia, aunque siempre superior a lo esperado por nuestra población, en aspectos favorables como la tasa de cambio de la moneda nacional, las exportaciones y la ganadería, y en aspectos negativos como la deforestación, la mortalidad femenina asociada al embarazo y al parto, el crecimiento poblacional, el gasto del gobierno, la importación de energía y la producción de madera.

Finalmente, ocupamos posiciones inesperadamente malas (pero totalmente compatibles con nuestro tamaño) en cuanto a la pesca, el servicio de la deuda, la desnutrición y el número de habitantes que deben hallar espacio en cada casa.

Pero si nos olvidamos de la ubicación relativa, ¿hay algo en lo que los números absolutos nos hagan sobresalir? Pues sí: ¡en cuanto a la energía hidroeléctrica potencial nuestra minúscula Costa Rica ocupa el vigésimo cuarto lugar mundial absoluto! Si a esto sumamos que en biodiversidad por kilómetro cuadrado aparentemente ocupamos el primer lugar mundial, tenemos allí lo que —junto a su gente— constituye los mayores recursos patrios.